
EL PATRIOTA

COMPOSTELANO.

LUNES 26 DE NOVIEMBRE DE 1810.

Cádiz 11 de Octubre.

Continuacion de las acciones de las partidas patrióticas.

En unos partes interceptados del General Belliard á Berthier con fecha de 5, 6 y 7 de Julio, se habla de varias partidas de patriotas de que no se tiene otra noticia. Cuenta que se habian presentado en Torres, Bastan, Cienpозuelos, S. Martin de la Vega, Seseña, el puente de Guadarrama entre Navalcarnero y Móstoles, y otros parages de la provincia de Madrid. Añadia que las inmediaciones de Somosierra estaban infestadas de patriotas, y que en Riaza y Sepúlveda se habian reunido muchas partidas.

El 9 del mismo mes atacaron á Almazan 1500 franceses de la guarnicion de Soria. La partida del cura Merino sostenida por el segundo batallon de numantinos compuesto de 500 reclutas, resistió un combate de 7 horas; pero la superioridad del enemigo obligó á la retirada, despues de haberle causado una pérdida de 200 hombres entre muertos y heridos: la de los patriotas fué de 50.

D. Martin Almarza, teniente de la partida de D. Francisco Sanchez (Francisquete) apresó á mediados de Julio 3 carreterías de sal, habiendo muerto á 13 franceses de su escolta y hecho 4 prisioneros en Santa Cruz de la Zarza. Por los mismos dias D. Francisco Abad acometió á un cuerpo frances que iba de la Carolina á Manzanares, le mató 60 hombres y lo persiguió hasta Valdepeñas, encerrandolo en el convento de la Trinidad de aquella villa.

(Se continuará.)

Continuacion del detall de los señores Porlier y Castañon.

Aquella noche una partida del regimiento de Onís tuvo al enemigo alerta, y al amanecer del día siguiente se avistó la esquadra. Esta ancló en la concha á las 12 del día, y no dió señal de desembarco, por lo que por la tarde se determinó atacar la guarnicion de Gijon.

Ya por la mañana se había destinado el regimiento de Onís con 80 caballos para proteger por la costa las operaciones de la esquadra, y poder parlamentar con ella, y se dispuso que este regimiento y dos compañías del 1.º cántabro rompiesen el fuego, repartiendo la fuerza del modo siguiente: El teniente de Onís D. José Martinez cubrió el camino de Avilés, el subteniente del mismo D. Gaspar Rodriguez el de Oviedo y el capitán de granaderos del 1.º cántabro D. Miguel Cosío se apostó al frente de la estacada; el teniente coronel D. José Quiñones se dirigió con la reserva á la puerta de la villa para apoyar las operaciones de todos. El fuego se empeñó con vigor, y el enemigo se aprovechó, como en el día anterior, de su artillería, y la caballería cargó sobre la reserva, habiendo introducido al principio algun desorden en ella; mas reunida y reanimada por su jefe, y protegida principalmente por el esquadron húsare de Cantabria, que se echó por el arenal á escape sobre la caballería enemiga, se retiró esta llena de pavor y espanto, habiendo dexado en nuestro poder 5 prisioneros y 18 muertos. El enemigo ademas tuvo muchos heridos, entre ellos el comandante de la caballería, y de los muertos lo fué igualmente un oficial de la misma arma y el trompeta.

En esta accion se distinguieron particularmente los ayudantes de la division de oriente D. José Valbuena y D. Ramon Golini, el sargento mayor de Onís D. Gonzalo Bernardo Quiros y los Capitanes D. Valentin Casares y D. Gregorio Píñan: los Tenientes Cadanes, y Martinez, el sargento primero D. Francisco del Valle y el sargento graduado de húsares de Cantabria D. Josef Rodriguez.

En todo este tiempo la esquadra no hizo movimiento alguno, y quando en vista de ello habiamos determinado re-

tirarnos recibimos un pliego del General Renovales en que nos decia que noticioso de que teniamos bloqueada la plaza, con nuestros avisos él y la esquadra nos auxiliarian con todas sus fuerzas para apoderarnos de ella.

Pasó á bordo con mucho riesgo el Brigadier Potlier acompañado de los Ayudantes D. Ramon Golini y D. Isidro Valbuena para asegurar mas bien el éxito de las operaciones. La tropa acampó en Castiello; y el ataque y desembarco se decidió para el dia siguiente.

Dió en efecto la señal la Esquadra, y entonces las tropas de Cantabria que formaban el trozo de operaciones, rompieron el fuego colocadas en un montecito llamado del Romeral: fueron seguidas y apoyadas del regimiento núm. 1; y el de Onís permaneció en posicion delante de Castiello. El esquadron de húsares de Cantabria estaba apostado por nuestro costado derecho en el arenal, y otra parte en la carretera de Oviedo, El bergantin ingles Puerto Mahon colocado á la entrada del Puerto rompió el fuego contra el Castillo; y el Sr. Renovales verificó el desembarco de sus tropas por Arnau. Los enemigos abandonaron la villa ántes que estas se hubiesen reunido con nosotros, y que hubieran podido tomar parte en la accion; y entonces la compañía de granaderos del núm. 1 se adelantó á cortarlos en la carretera, mientras el Coronel D. Fermin Escalera se avanzó á ellos y los acosó con calor: serian aquellos como 600, de los que ni uno solo se hubiera salvado, si la tropa no se hubiese hallado sin municiones, ántes que los enemigos hubiesen llegado á los altos de Puga. Por esto mismo y por haber recibido los enemigos un refuerzo aunque pequeño, volvieron á cargar sobre los nuestros que los perseguian: tuvieron que ceder estos el terreno hasta Contrueces; aunque apoyados á tiempo por las guerrillas de Onís que estaban en la reserva, el enemigo se contuvo: no advirtió tanto la suma escasez de municiones, y se retiró.

El enemigo tuvo en la accion de pérdida 51 prisioneros, entre ellos un Ayudante del 120, y el Comandante de una Gólera bastante interesada que acababa de llegar al Puerto.

De los prisioneros, los ingleses embarcaron 42: no podemos numerar los muertos; pero si asegurar que pasaron de 100 los heridos.

Las tropas del Señor Renovales pudieron al fin llegar, y guarnecieron la villa; y mientras nos juntamos á conferenciar con dicho Señor, las nuestras tuvieron la orden de acamparse en las alturas de Castiello, y por la noche lo hicieron en las mas inmediatas al pueblo para cubrir sus avenidas. Las tropas cogieron al enemigo en su huida mucho botin y riquezas: en el pueblo se cogieron dos obuses y un cañon de á 8; y los buques españoles incorporados en la expedicion recogieron mucho velamen y efectos del Arsenal.

Las armas del Rey en este dia resplandecieron con el honor que deben tener siempre; y hubiera sin duda sido el mas glorioso del Principado, si algunas circunstancias imprevistas no lo hubieran impedido.

Los Xefes y las tropas se portaron bien á porfia, y no se amilanaron ni un instante, aun quando podían conocer lo peligroso de su situacion por no tener municiones.

Se pasó el dia en observar al enemigo que nunca nos perdió de vista, y en traer á tierra algunas municiones: se conservó el orden dentro del pueblo; y á las dos de la mañana se embarcaron las tropas del Sr. Renovales.

Ya para entonces habia llegado el General Bonet con 2500 hombres á venta de Puga, y determinamos retirarnos al amanecer á las alturas en que nos habiamos situado el primer dia. Llegó Bonet á la misma hora á las puertas de la villa, y rompió el fuego con algunas partidas nuestras, y mucho mas con la esquadra. Esta se mantubo todo el dia anclada en la concha, y nosotros todo el mismo acampados en las alturas, de Caldones: el enemigo reconoció el pueblo y no le ocupó: tomó los llanos; y al obscurecer, conocidas las disposiciones que habia tomado para atacarnos, encendimos hogueras al rededor de nuestro campamento, y nos retiramos á Cezoso.

Bonet en efecto cayó media hora despues sobre las hogueras por seis partes distintas; mas vió su furor burlado, el qual descargó sobre un infeliz paisano que mató al paso para ocultar su marcha."

CON SUPERIOR PERMISO.

EN LA OFICINA DE D. MANUEL ANTONIO REY.